

La preparación del alzamiento militar del 36 en ABC

**Ana María OLVERA HUERTAS y
Antonio RODA MARTÍNEZ**
Facultad de Comunicación
Universidad de Sevilla

La democracia se origina, a mi entender, cuando los pobres, después de vencer a los ricos, a unos les dan muerte, a otros les destierran y a los demás les reservan equitativamente cargos de gobierno que, en este sistema, suelen otorgarse por sorteo⁵¹.

La Guerra Civil Española es un hecho histórico de gran relevancia. Para muchos autores, es considerada el ensayo de la Segunda Guerra Mundial. Pero ha sido mitificada y polarizada, tanto por los ganadores como por los perdedores. Por este motivo, intentamos hacer un trabajo que quiere ser un acercamiento, con la menor subjetividad posible, a dichos hechos. No buscamos abarcar todo el periodo, sino sólo los seis meses que transcurren desde las elecciones del 16 de febrero de 1936 y el alzamiento militar del 18 de julio de ese mismo año.

El objetivo de nuestra investigación es, por tanto, analizar cómo el periódico *ABC* en su edición hispalense prepara dicha coyuntura a través de lo que conocemos como el género de opinión, en dos de sus facetas, esto es, los editoriales y las ilustraciones⁵². De todos los documentos estudiados hemos hecho una selección, de modo que el análisis se desarrolla a partir de cuatro ejes temáticos: la censura, la actuación de Hitler en el contexto europeo, la crisis económico-social y la crisis política.

⁵¹ Platón, *La República*, Libro Octavo, X.

Estas cuestiones tienen un relevante protagonismo en las páginas de *ABC* y ponen de manifiesto la mala situación por la que atravesaba España según dicho diario. Se convierten así en el anuncio anticipado de la Guerra Civil y justifican la necesidad del alzamiento.

La censura

A partir de las elecciones del 16 de febrero de 1936 la censura está presente en muchas de las páginas de *ABC*. Pero no sólo como elemento explícito que coarta la libertad de expresión de este medio, sino también como objeto de crítica por parte del periódico en sus páginas de opinión. En este sentido, aunque dicha censura venía produciéndose desde el comienzo de la II República, en este periódico toma especial relevancia al estar gobernando el Frente Popular, coalición de partidos de izquierdas que ideológicamente resultaba opuesta al diario del Marqués Luca de Tena.

ABC dedica muchos de los editoriales del periodo estudiado a la crítica de la censura previa. Encontramos títulos tan significativos como este, “Lo que no se sabe y lo que conviene saber” (12 de marzo). Se trata de un editorial que ya desde el propio título se presenta repleto de dobles sentidos. En este texto se dice, en general, que es correcto que sobre los periódicos actúe una censura pero que, no obstante, desde el 16 de febrero, fecha de las elecciones, hay informaciones que el Gobierno no da a conocer y que eso lo desacredita. Lo que se puede inferir de *ABC* es una crítica a la posición partidista y polarizada del gobierno a la hora de aplicar dicha censura, debido a que se ceba con el periódico y deja a otras publicaciones al margen, siempre defendiendo la existencia lícita de una censura. A propósito de la situación de inestabilidad que se vive en España se escriben estas líneas:

⁵² Para la idea de incluir como género de opinión las ilustraciones y tiras cómicas consúltese E. Morán Torres, *Géneros del periodismo de opinión. Crítica, comentario, columna*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1998.

Que el Gobierno tiene un criterio deliberado sobre la situación y su importancia, y sobre la conducta que la situación le aconseja; que ha decidido ya lo que ha de hacer y lo que no ha de hacer, es evidente. Esto, el criterio y el propósito del Gobierno es lo que no se sabe y el ignorarlo es lo que al país le preocupa más aún que la situación. De modo que hay, en efecto, algo que conviene saber acerca de lo que no se sabe⁵³.

Asimismo, otros títulos de editoriales alusivos a la censura son “Régimen de silencio” (14 de mayo) y “Aspectos de la crisis” (13 de mayo). En el primero se destaca que ese silencio viene provocado por la censura a la prensa, algo que no se entiende dada la existencia de un Parlamento. En el segundo *ABC* justifica la ausencia de comentario en las páginas del periódico que, cansado de escribir sólo para el censor, opta por informar de los acontecimientos de una forma sencilla y sin posicionamientos o valoraciones.

Para el estudio de las diversas ilustraciones, tendremos en cuenta su carácter icónico representativo, siendo para nuestro análisis en todo momento de especial relevancia su referente⁵⁴, más incluso que el significante (el cual no abandonaremos del todo). Comenzaremos, ya que este tema abre nuestro trabajo, con una que aparece el día 20 de febrero de 1936, justo cuatro días después de las elecciones, en la que la ya citada censura se personifica en la figura de una anciana llamada Anastasia. Estamos hablando de “La pelmaza de la censura”, que aparece en la página 19 de ese día.

El primer aspecto que hay que señalar es la representación de la censura como esa anciana, doña Anastasia. La ancianidad conlleva una serie de connotaciones que en este caso resultan contradictorias. La primera es la de que senectud se tiende a asociar con conservadurismo; en el caso en que nos encontramos es el de una censura de izquierdas, debido a que estamos hablando de una censura estatal. La segunda asocia el mismo concepto a la sabiduría que viene dada por la experiencia de la edad; no apta esta relación para una crítica. A nuestro parecer, tan sólo hace referencia a la elipsis que produce el respiro para este periódico de lo que por los estudiosos se viene a llamar el bienio negro, gobierno de la CEDA que precede al del Frente Popular.

⁵³ *ABC de Sevilla*, 12 de marzo de 1936.

Otro elemento que podemos destacar en dicha imagen es la ropa de los personajes. Quien está dando la bienvenida a la censura es un hombre, de espaldas, con los brazos abiertos, vestido con una bata. En este caso, comenzamos con la idea de la irrupción de la censura en la vida del individuo, en lo más privado, su casa y su momento de relax, tal vez simbolizando una mayor violencia por la visita inesperada. La anciana llega con una maleta, por lo que deducimos viene a quedarse en la residencia; si lo trasladamos al ámbito del periódico nos lleva a la obvia conclusión de que se espera que la censura sea una constante.

Hitler

Marzo de 1936, Alemania entra en la zona desmilitarizada del Rin con la intención de ocupar de forma pacífica sus cuarteles. El fñhrer se convierte en el protagonista de muchas de las portadas de *ABC* y en elemento de comentario de numerosos editoriales y escritos de opini3n.

En estas p3ginas, si bien se destaca el hecho de que las naciones europeas no quieren que haya guerra, tambi3n se insiste en la idea de la falta de uni3n entre dichas potencias, especialmente entre las que se ven afectadas de un modo m3s directo por la actuaci3n de Hitler, esto es, Francia, Italia, Inglaterra y B3lgica. Al respecto, encontramos opiniones significativas: “El gesto de Alemania es consecuencia l3gica de la larga lucha *por el honor y la libertad*, o sea: por la completa igualdad de derechos”⁵⁵. Y adem3s: “No habr3 guerra, esto es ya un hecho; pero tampoco entraremos en una 3poca de paz (...) Habr3 otra 3poca de paz armada, y las naciones tendr3n mayor fe en sus armamentos”⁵⁶.

De este modo, la invasi3n alemana y la situaci3n europea dejan entrever la falta de uni3n que tambi3n existe en el pa3s entre los diferentes bandos. Asimismo, nos hace

⁵⁴ Vid. Groupe μ , *Tratado del signo visual. Por una ret3rica de la imagen*. Madrid, C3tedra, 1992, p. 121

⁵⁵ *ABC de Sevilla*, 8 de marzo de 1936.

⁵⁶ *ABC de Sevilla*, 11 de marzo de 1936.

caer en la cuenta de que la Guerra Civil Española ha sido interpretada como antecedente en Europa de la II Guerra Mundial y del enfrentamiento entre la coalición democracia-comunismo y fascismo.

En el caso de las ilustraciones, nos centraremos en la que podemos ver en la página 19 del jueves 12 de marzo. Se trata de una caricatura de Hitler vestido con traje de deportista, con una esvástica en el pecho, saltando una valla donde aparece escrito “Locarno”; se titula “La olimpiada de Berlín”, e incluye en texto: “Un salto sensacional”.

Lo primero que se pone de manifiesto por parte del periódico es que la acción tomada por el *führer* significa, de fondo, una ruptura con el Pacto de Locarno. Recuérdese que lo único que se buscó en dicho pacto era que no llegase a existir una Segunda Guerra Mundial. Además, la ilustración hace igualmente referencia a las históricas olimpiadas de Berlín de ese mismo año.

En cuanto a la mera caricatura de Hitler, no coincide con su representación tradicional⁵⁷, mostrándolo con los miembros alargados, con un cuerpo atlético, casi de gigante por su proporción anatómica. Respaldando a los editoriales, el texto califica la acción del *führer* como sensacional.

La crisis económico-social

La mala situación económica de España en 1936 se convierte igualmente en uno de los desencadenantes del alzamiento militar del mismo año y de la posterior Guerra Civil. Tengamos en cuenta que la crisis económica entra en relación directa con las situaciones tan frecuentes por aquel entonces de hambre, pobreza y desesperación.

Encontramos editoriales como “La emigración del dinero” (3 de mayo) y “La situación de la hacienda” (6 de marzo) en los que se presenta a España como un país insolvente desde el punto de vista económico. En este sentido, a propósito de la

emigración del dinero, dinero que no sale de nuestro país, se destaca que ésta produce un grave daño a la economía nacional:

Todo esto agravará sensiblemente la crisis que se intenta corregir, porque hay una evasión incoercible y de muchas más proporciones: la del dinero que sin salir de España desaparece de cuentas y depósitos y se esconde retraído de toda actividad⁵⁸.

En cuanto a la gestión económica del Gobierno, según el periódico, ésta no es la más adecuada:

El aumento de gastos con que amenazan las promesas rumbosas del pacto izquierdista está ya en ejecución. Se han desecho de un plumazo las otras economías que logró la ley de Restricciones y se han restablecido ministerios, subsecretarías, direcciones y otros silos de alimentación burocrática, que no se habían echado de menos en los servicios públicos por ningún conflicto ni por la más leve dificultad⁵⁹.

Según se desprende de dichos textos, en 1936 España no tiene dinero porque este se oculta o porque, en un momento poco propicio, sus gobernantes deciden malgastarlo. Además, tomando como referencia los años previos, se achaca el déficit del país a los gobiernos republicanos: “De año en año, desde 1931, el déficit, aparecido en la primera administración republicana, ha ido en aumento [...] Ciertamente para la Hacienda ha sido tan fatal como para otras cosas el quinquenio de la República”⁶⁰. La crisis económica produce un auge de los distintos movimientos obreros, precisamente esto es lo que nos da a entender la ilustración titulada “La cuenta de la lavandera”, que apareció en la página 21 del viernes 6 de marzo. Dicha imagen nos muestra a una mujer que parece retirar su mirada de un papel en el que están escritos el nombre de ciertas prendas, con un número a su derecha, y más arriba, algo separada,

⁵⁷ Como mero ejemplo, recuérdese que en otros medios, como el cine - *To be or not to be* de Ernst Lubitsch de 1942 - es representado como un enano egocéntrico.

⁵⁸ *ABC de Sevilla*, 3 de mayo de 1936.

⁵⁹ *ABC de Sevilla*, 6 de marzo de 1936.

⁶⁰ *Idem*.

aparece escrita “puños” con un cuatro a su derecha. El texto dice: “¡Vaya! También con los puños en alto”, en referencia a los problemas de readmisión de los huelguistas de los que se habla en la misma página. Tengamos en cuenta que la ideología monárquica del periódico se enfrenta directamente a la dictadura del proletariado esgrimida por los comunistas de puños en alto a los que critica, apostando por el movimiento obrero no sindicalista, el de la Falange, que sustituye los puños por palmas.

La crisis política

Episodios como la Revolución catalana, el abandono de minorías monárquicas y de la CEDA del Parlamento a comienzos de abril del 36, la convocatoria anticipada de elecciones municipales, la destitución de Alcalá Zamora como presidente de la República o la falta de acuerdo entre las izquierdas en la designación de Azaña como nuevo presidente, ponen de manifiesto que en 1936 fueron muchos los problemas que en España tuvieron como causa principal la falta de estabilidad política.

En el caso de *ABC*, y de sus páginas de opinión, se pone de manifiesto, especialmente, la división existente entre los diferentes partidos integrantes del Frente Popular. Al mismo tiempo, se insiste en la inestabilidad de las instituciones republicanas. No extraña, por tanto, que encontremos editoriales con títulos tan explícitos como “Los socialistas revolucionarios y el enchufismo”. En esta ocasión, el carácter revolucionario de la República es criticado tomando como punto de partida el descarado comportamiento político de los socialistas, que cuentan con un programa de marcado carácter comunista:

Se amenaza con la expropiación a todo individuo o entidad que posea algún medio de vida, de actividad o de negocio. [...] el socialismo revolucionario de Largo Caballero y sus secuaces pretende quedarse en España si consigue implantar la dictadura del proletariado⁶¹.

⁶¹ *ABC de Sevilla*, 23 de abril de 1936.

Otras veces lo que se pone de manifiesto, como ya hemos señalado, son las divergencias existentes entre los partidos de la izquierda. Así sucede en el editorial titulado “Frente revuelto”: “A la designación del Sr. Azaña como candidato a la presidencia de la República se opusieron en principio la izquierda republicana y la izquierda socialista que sigue al Sr. Largo Caballero”⁶².

Como crítica gráfica tenemos la que aparece en la página 13 del periódico a fecha de 23 de abril, titulada “Restaurante parlamentario”. Aparecen dos señores de complexión gruesa, leyendo un rótulo en el que luce “Plato del día, lentejas”, y a modo de diálogo se dicen: “¡Lentejas!”, “¡Sí, lentejas; que si quieres las tomas y si no las dejas”.

Se hace referencia a lo que el periódico tilda de escasa vida laboral en dicha institución, el Parlamento. Asimismo, la alusión al menú equipara la actitud de los parlamentarios con el dicho popular del plato. Entronca, por otro lado, con la desunión de los partidos de la coalición.

Del mismo modo, el hecho de que los dos personajes aparezcan con el abrigo y el sombrero puestos y portando un paraguas tiene, a nuestro parecer, una doble significación. La primera es que son observadores externos, que de pasada acceden a fraguarse una opinión. La segunda, se justifica con una interpretación de la gordura, haciéndolos sedentarios parlamentarios de paso por su puesto de trabajo; que eligen si comer o no, o lo que es lo mismo, si entrar a trabajar y meterse en materia.

Conclusiones

A lo largo de este recorrido por las páginas de *ABC*, hemos tenido la ocasión de comprobar cómo en 1936 la prensa escrita participaba en la lucha ideológica.

⁶² *ABC de Sevilla*, 8 de mayo de 1936.

Precisamente, esta participación, que se hace muy explícita en las páginas de opinión, se convierte en uno de los anticipos más claros de la Guerra Civil Española.

De todos es conocido el poder de las palabras, palabras que en el caso de *ABC* se presentan con carácter premonitorio. En este sentido, destacamos que, significativamente, en algunos editoriales hemos encontrado opiniones que de forma muy contundente se convierten en un adelanto de los acontecimientos bélicos posteriores. Así, en el texto titulado “Reorganización de las derechas” (23 de febrero), a la vez que se insiste en la necesidad de reorganización por parte de las derechas españolas, también se adivina lo que luego será el enfrentamiento militar:

Porque la posesión de una mayoría parlamentaria no habría liquidado la pugna con la revolución, y las batallas más duras, los esfuerzos decisivos, pertenecen al porvenir, bastante cercano, por desgracia⁶³.

Asimismo, encontramos textos que lo que ofrecen son advertencias. Por ejemplo, cuando el periódico critica la actitud sectaria del Gobierno y la de aquellos periódicos de la izquierda que incitan a la persecución política de los funcionarios desafectos al régimen. Por desgracia, no hubo que esperar mucho tiempo.

Con todo, la edición sevillana del diario monárquico *ABC*, nacida en 1929, el año de la exposición universal, y coetánea al *crack* mundial, comparte plenamente su ideología con la redacción principal en la capital del país. Ésta le lleva, manteniéndose fiel a sus principios, a entablar una función crítica con el gobierno, para empezar republicano y, para continuar, de izquierdas, del Frente Popular.

Seis meses después de las elecciones de febrero de 1936 se producirá el ya tan conocido alzamiento militar, que dividirá al país y, del mismo modo, también al periódico. La edición hispalense se mantendrá coherente en todo lo posible a sus postulados previos, mientras que, por necesidad, la edición madrileña se hará republicana.

⁶³ *ABC de Sevilla*, 23 de febrero de 1936.

Pero, en estos seis meses analizados, se observa que el periódico es de corte conservador y monárquico. Su postura quedará junto a los conservadores de la CEDA, los monárquicos católicos de los Carlistas, los obreros no sindicalistas de corte nacionalista de la Falange y, por supuesto, los monárquicos que apoyan a Alfonso XIII. El *ABC* de esta época demuestra que España no era un país homogéneo: ni España era un país conservador y tradicional, usurpado por una República forzosa, ni un país en el que toda la población deseaba una República.

Por otra parte, si bien había grandes diferencias entre agrupaciones políticas, también se daban coincidencias. Curiosamente, y a propósito de los vínculos existentes entre falangismo y socialismo, José Antonio comentaba desde la cárcel de Alicante un discurso de Indalecio Prieto, de mayo de 1936 en Cuenca, con estas palabras: “El discurso del tribuno socialista se puede pronunciar, casi de la cruz a la fecha, en un mitin de Falange Española”⁶⁴. Paradojas de la política.

Eso sí, España estaba dividida y *ABC*, como una más de las voces y de las múltiples fuerzas que poblaban el panorama nacional, así lo expresa.

Bibliografía

- B. Bolloten, *La guerra civil española: revolución y contrarrevolución*. Madrid, Alianza, 1989.
- Groupe μ, *Tratado del signo visual. Por una retórica de la imagen*. Madrid, Cátedra, 1992.
- E. Morán Torres, *Géneros del periodismo de opinión. Crítica, comentario, columna editorial*. Pamplona, Universidad de Navarra, 1998.
- M. C. Seoane y M. D. Sáiz, *Historia del Periodismo en España del siglo XX: 1898-1936*. Madrid, Alianza, 1996.
- H. Thomas, *La Guerra Civil Española*, 2 vols. Barcelona, Grijalbo, 1976.

-A. Trapiello, *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona, Península, 1994.

⁶⁴ A. Trapiello, *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona, Península, 1994, p. 35.